

El grupo paranoide

Capítulo 16

Aislamiento

PEDRO CUBERO BROS

ÍNDICE

El encierro casi absoluto

Aislamiento territorial

Aislamiento interpersonal

Familia de origen

Pareja y familia propia

Amistad

Formación de una sociedad global

Aislamiento informativo

Aislamiento económico

El encierro casi absoluto

“Un varón esquizofrénico paranoide transformó su domicilio en una fortaleza sitiada donde la familia montaba guardias contra el ‘enemigo’ y el entrenamiento en el uso de las armas era obligatorio. Prevalecía un gran secretismo y nadie podía entrar o salir sin un examen de sus credenciales. Un niño que salió a comprar fue interrogado a su vuelta” (2).

Grupos sectarios. El Templo del Pueblo del Reverendo Jones.

“Nadie podía salir de allí sin un permiso especial, que sólo se concedía a los de absoluta confianza. No podíamos hablar con la gente de Guyana si no era en el cumplimiento de una ‘misión” (24).

Si en algún lugar se pone de manifiesto con claridad la tendencia al aislamiento es en aquellas comunidades alejadas del mundo, perdidas en entornos rurales, en las que los contactos con el exterior se pueden reducir al mínimo, especialmente cuando se consagran a la agricultura (lo que les debería permitir no depender de nadie).

Grupos sectarios. Shiloh.

“Durante esos años Standford llegó a convencerse de que la Tribulación había llegado y que si iban a refugiarse en el monte Shiloh necesitaba ser autosuficiente. Shiloh fue asimilado al Reino de David. Se compraron más propiedades, incluyendo granjas de animales y cultivos. Solo una comunidad autosuficiente sería capaz de sortear la Tribulación” (11).

En la actualidad, y en nuestro medio, las comunidades rurales son muy características de las AP (evangélicas o basadas en psicologías humanistas) especializadas en la terapia de las adicciones químicas, dado que cuentan con la ventaja comparativa, frente a otros tratamientos, de imposibilitar el acceso del ex adicto a su sustancia de consumo.

Grupos sectarios. El Patriarca.

“Al interno se le aleja de su medio de procedencia para prevenirle de posibles recaídas. Una ruptura con su entorno que, lógicamente, lo aísla a merced de El Patriarca” (40).

Algunas sociedades totalitarias del pasado siglo organizaban campamentos, una suerte de comunidades rurales en las que la estancia era limitada en el tiempo y en las que se practicaba una rígida disciplina y un adoctrinamiento intensivo.

Nazismo.

“... La forma más característica en que se llevó a cabo la formación de profesores a través de la NSLB fue el campamento...

En estos campamentos, escribe Rolf Eilers, cada profesor, a causa del tipo de alojamiento y del programa del día, estaba continuamente en compañía de todos los que integraban el campamento; cualquier aislamiento resultaba imposible. El régimen de vida estaba sometido a un severo programa, que incluía, aparte el entrenamiento deportivo, trabajos en colaboración, conferencias, servicios de campamento en común, discursos, fiestas y reuniones de camaradería. Los participantes eran entrenados para un estilo de vida juvenil. Se les sometía a toda clase de presiones intelectuales y emocionales, y, ante su total aislamiento del mundo exterior, la posibilidad para una disposición crítica era muy limitada. La finalidad de estos campamentos era tanto la aceptación de ciertas doctrinas como una conversión general, que debía cambiar la íntima visión de la vida, para servir como punto de partida para una aceptación voluntaria e incondicional del nacionalsocialismo” (53).

Un caso interesante fue el de los guardias rojos de Mao, los cuales, en pago por sus servicios, se vieron obligados a vivir durante largos años lejos de sus lugares de origen, de sus familias y de sus seres queridos, en una suerte de campamentos, en el campo y junto a los campesinos, de quienes supuestamente aprenderían los valores revolucionarios preservados por las masas populares, pero a la vez separados de ellos y sin llegar a conocerlos verdaderamente.

Leninismo maoísta.

“Los ex guardias rojos tienen hoy cincuenta años. En los sesenta eran adolescentes formados desde la guardería en la exclusiva fe de la imagen de Mao y las consignas del PCCh (Partido Comunista Chino). Ni el control social ni el compartido alojamiento permitieron morales ni referencias alternativas, familiares, personales, religiosas. La gama de información escrita era monocolor, la vida reglamentada y previsible, los desplazamientos raramente permitidos” (41).

Los grupos sectarios, cómo no, también organizan sus propios campamentos de activación paranoide intensiva, con los que contrarrestar el influjo negativo del contacto con la sociedad amplia.

Grupos sectarios. TFP.

“Jóvenes cooperadores y simpatizantes de la TFP brasileña que participan de un campamento organizado por la entidad en São Paulo, Brasil” (7).

Un conocido grupo sectario utiliza los campamentos para la seducción rápida y la inmersión masiva en el contexto grupal de los curiosos y los neófitos.

Grupos sectarios. Moonies.

“La conversión solía producirse durante una serie de sesiones de trabajo organizadas por la iglesia. Para los que accedían a permanecer, una secuencia típica podría consistir en un día de trabajo seguido inmediatamente por otra sesión de dos días y luego otra de siete días. El día de trabajo transcurre desde las 8h. hasta las 23h. e incluye conferencias y discusiones en grupo relacionadas con temas religiosos, así como deportes y entretenimientos que algunas veces están relacionados con temas religiosos. Virtualmente todo el día, incluyendo las comidas, se pasa en compañía de asistentes a las sesiones y de miembros de la iglesia” (12).

Idéntica tendencia al aislamiento se pone de manifiesto en algunos IP, que eligen o aspiran al desempeño de profesiones que les permitan alejarse del mundo humano, en plena naturaleza. U optan por la reclusión domiciliaria.

Querulantes. Caso clínico.

“Tras el alta, el paciente volvió a trabajar pero recibió una pensión de jubilación en 1973. Desde entonces permaneció en su casa y no tuvo más contactos con ninguno de los vecinos” (3).

Las más de las veces el enclaustramiento deriva del temor del IP a ser dañado o atacado, pero existen otras posibles explicaciones.

Delirio de infestación dermatozoica. Caso clínico.

“Había una cualidad grandiosa en la queja de otra paciente que se encerró en su casa, renunció a su ayuda a domicilio y creía que de otro modo contaminaría por completo la ciudad de Manchester” (34).

Sin embargo, el IP no se puede aislar en su vivienda tan drásticamente como lo hacen las comunidades granjeras.

Folie à deux. Caso clínico.

“El alimento es insuficiente; ni una ni otra se decide a salir en busca de provisiones...” (28).

Folie à famille. Caso clínico.

“Cuando dos semanas más tarde el padre se reunió con la familia, encontró a los cinco miembros viviendo en un apartamento de una sola habitación, compartiendo la creencia de que estaban acusados de pertenecer al partido comunista y de que existía una conspiración contra ellos. Le pidieron que les creyera o que se marchara, por lo que se vio obligado a dejarlos

e irse a vivir solo. Durante tres años la familia permaneció en dicho apartamento excepto algunas salidas ocasionales, que efectuaba la madre y el hijo menor, para comprar” (43).

Entre los tiranos domésticos la tendencia al aislamiento se pone de manifiesto en el modo en que empujan a sus mujeres a recluirse en la vivienda con unos argumentos que, con frecuencia, apuntan a una distorsionada visión persecutoria del entorno, una visión deformada que es más o menos introyectada por la víctima.

Tiranía doméstica.

“Con la familia ocurre algo parecido, y cada vez que van a visitar a algún familiar el marido le recrimina que ella es la tonta de la familia, puesto que cuando va a ver a los padres se pasa el día limpiándoles la casa, cocinándoles o ayudándoles a organizar sus cosas, mientras que sus hermanos y hermanas son unos señoritos y unas comodonas que no hacen nada; la mujer se va sintiendo cada vez más incómoda ante las críticas de su marido y se va distanciando de su familia. Y con los amigos se produce una situación similar; después de haber pasado una velada en compañía de algunos amigos comienzan las críticas: que si fulanico es un presuntuoso y siempre está hablando del coche que se va a comprar y de lo que cuesta, de a donde van a ir de vacaciones, o del restaurante donde estuvieron cenando la otra noche. El efecto es el mismo, incomodidad, alejamiento y ruptura. La mujer queda recluida en el hogar, triste hogar donde sufre las agresiones, pero también donde recibe las pequeñas dosis de cariño, aunque este venga envenenado” (29).

En algunos grupos sectarios la reclusión del adepto en una vivienda o habitación, aislado por completo, constituye un castigo habitual para quienes incumplen las normas o titubean en su militancia.

Frente al aislamiento casi total de la comunidad rural, del campamento o de la reclusión doméstica, en que el IGP suprime casi por completo cualquier canal de contacto con el mundo exterior, se dan modalidades parciales de aislamiento, mucho más frecuentes, y entre las que caben infinidad de combinaciones distintas en cada caso.

Aislamiento territorial

Para el IGP, la cuestión de los límites de sus territorios reviste una gran importancia.

Nazismo.

“3. Germanismo en todo el mundo.

- a) La ‘Jungmadel’ ha de saber dibujar, de memoria, la silueta aproximada del mapa de Alemania.
- b) Debe conocer el significado del Tratado de Versalles y debe saber las zonas que tuvimos que ceder y a qué Estados los tuvimos que entregar...” (Programa de formación política de las “Jungmadel”, citado en 52)

Es conveniente delimitar con claridad las fronteras y, a ser posible, parapetarlas de modo que sirvan de coraza protectora.

Paranoia. Caso clínico.

“[...] un caso en el que la esposa ordenó a su marido que atrancara la puerta y fijara con clavos las ventanas de su apartamento para protegerla de los ‘perseguidores’: el marido aceptó...” (43).

Grupos sectarios. Mel Lyman.

“A partir de 1968 la comunidad aumenta considerablemente. Mel, por su parte, vive como un recluso paranoico en la casa de Fort Hill. Un día, un negro algo perturbado irrumpe en su habitación gritando que es el único dios verdadero. Mel se queda traumatizado y ordena a la secta que construyan en torno a su casa un muro de piedra” (6).

Paranoia.

“[...] uno de estos pacientes deliberadamente dañó la propiedad para alcanzar la seguridad de la cárcel” (22).

Es quizá en el nacionalismo donde la obsesión por la delimitación e impermeabilización de las fronteras es más evidente. Durante siglos, y hasta la irrupción del moderno Estado-Nación, la idea de que los caminos de Europa se hallasen bruscamente truncados por las fronteras de los Estados, pudiendo las autoridades requerir documentos, obligar a trámites burocráticos e incluso impedir el paso, habría resultado de todo punto inconcebible. Pero eso es precisamente lo que trajo consigo la moderna Nación.

Para las naciones, la cuestión de la impermeabilidad de los límites territoriales alcanza una importancia aún mayor cuando de lo que se trata es de separar etnias, de modo que los indeseables elementos de otras filiaciones no invadan el territorio, poniendo en peligro los distintivos genéticos, lingüísticos o de cualquier otra índole que confieren a la comunidad nacional la ilusoria sensación de ser algo real.

Leninismo camboyano. Jemeres Rojos.

“Reuter, Phnom Penh

El jefe de las fuerzas de pacificación de la ONU en Camboya, Yasuchi Akashi, ha condenado a la guerrilla maoísta de los *jemeres rojos* por lanzar llamamientos por radio en los que se incita a la población a matar a los vietnamitas. Unos 30.000 pescadores de esta etnia huyeron el pasado mayo de sus lugares de residencia tras una oleada de asesinatos perpetrados o instigados por la guerrilla y que se cobraron al menos 100 vidas. Varios miles más esperan en la zona vietnamita de la frontera poder volver a pescar en las aguas de las que han vivido tradicionalmente” (38).

En los países gobernados por el leninismo, el encapsulamiento alcanzó cotas aún superiores. Las fronteras no solo debían servir para impedir la entrada de elementos foráneos, sino también para imposibilitar la salida de los propios súbditos, como también sucedería en la comunidad guyanesa del Reverendo Jim Jones. En ambos casos, muy contadas personas recibían autorización para traspasar las fronteras en uno u otro sentido. De acuerdo con la apocalíptica perspectiva de Lenin, si cabía esperar algún día un trasvase masivo de personas, sería únicamente de soldados, procedentes del sector enemigo o dirigidos contra el mismo. El temor al ataque de Occidente y el deseo contrapuesto de trasladar el telón de acero hacia el Atlántico acompañaron en todo momento al régimen soviético.

Ahora bien, el énfasis territorial no es ni muchos menos exclusivo de los nacionalismos o los leninismos, sino que también impregna a los GCP de tamaño más reducido. Así, en la pléyade de sedes urbanas de los grupos sectarios es habitual comprobar como se delimita con nitidez una zona abierta al público y consagrada al proselitismo, de otra zona restringida a la que el acceso está rigurosamente prohibido. Algunos partidos políticos de perfiles sectarios exhiben parecidas actitudes.

Nacionalismo vasco

“Desde luego, ‘queda prohibida la entrada en el local de la Asociación [Euskaldun Batzokija, creada por Sabino Arana] a extranjeros que profesen otra religión o que procedan de nación enemiga de Bizcaya [España, por definición] (art. 27 del capítulo de ‘régimen privado’)” (48).

Aislamiento interpersonal

A pesar de la gran importancia que el IGP le da a los límites de sus territorios, lo cierto es que el aislamiento interpersonal se produce igualmente en ausencia de trabas a la libre circulación de los cuerpos. El IP anhela la soledad y huye de los demás, evitando por igual las relaciones cargadas de afectividad y aquellas en que se ve expuesto a una situación de dependencia.

Carácter paranoico. Caso clínico.

“[...] afectado de un dolor de muelas, en lugar de ir al dentista anota en su agenda: ‘Documentarse sobre odontología’ (13).

Todo clínico ha podido comprobar hasta qué punto el IP, aún estando inmerso en la sociedad que le rodea, sufre un proceso de empobrecimiento de su red social. Alguna investigación cuantitativa ha puesto asimismo en evidencia que existe una correlación entre paranoidismo y pérdida de -al menos algunas- relaciones interpersonales.

Paranoidismo en general. SCL-90.

“[...] 8-10 años después de la llegada, los 38 sujetos que habían tenido algún contacto con su patrocinador en los Estados Unidos en el año anterior, tenían una puntuación media de ideación paranoide de 0’71 (DS = 0’68), comparado con 1’14 (DS = 0’82) entre los 54 que no mantenían el contacto ($t = 2’66$, 90 *df*, P bilateral inferior a 0’01)” (50).

El empobrecimiento de las redes sociales se produce también en los mGP.

Folie à famille. Caso sanadores sobrenaturales.

“El hijo y la hija estaban en la veintena pero no mostraban signos de querer abandonar el hogar. En su infancia, habían sido muy importunados por los otros niños, nunca tuvieron amistades cercanas y las relaciones con sus compañeros de trabajo eran superficiales” (31).

Las víctimas de algunos tiranos domésticos son compelidas a romper los lazos con su entorno social.

Tiranía doméstica. Caso clínico.

- No me permitía relacionarme con nadie, no he tenido amigas, ha alejado a cualquier persona que pudiese sentir algún afecto hacia mí.

Tiranía doméstica. Caso clínico.

- Mi marido y mi suegra me hacían leer las cartas en alta voz hasta que un día me dijo que yo era una mujer casada y que se acabó la correspondencia. Quemó todas mis cartas y postales.

Y, del mismo modo, es bien sabido que el adepto sectario tiende a romper o a hacer menguar los vínculos con su círculo social previo.

Grupos sectarios. Moonies.

“A petición de un miembro más antiguo, realicé una ‘condición’ de cuarenta días, un ejercicio de autopenitencia: abandoné a mis amigos y familiares durante cuarenta días, sin verlos ni comunicarme con ellos de ninguna manera” (14).

En la mayoría de casos, sin embargo, se trata de un proceso algo más pausado y desapercibido.

Sokagakkai.

“El proceso de socialización de la Sociedad en todos sus aspectos -social, religioso y político- parece conducir a una disminución del apego real al entorno no Gakkai. Los datos presentados referentes a la movilización política y la interrupción de contactos sociales y comunicativos con la sociedad secular con el paso del tiempo, todo sugiere que la experiencia en la Sociedad tiende a separar de su contexto no Gakkai al miembro individual” (51).

Un trabajo de investigación (47) reveló que el ingreso en grupos sectarios produce un aumento de la escala de esquizofrenia del test de Minnesota, que revertiría tras el abandono del grupo. Entre otras cosas, la elevación de esta escala refleja una tendencia a evitar el contacto con los demás y a refugiarse en las propias fantasías.

Paranoia.

“Dios es mi padre y la iglesia mi madre’ decía un paciente que a través de los frecuentes ayunos intentaba acabar con todos los sentimientos terrenales en su seno y alcanzar así una relación íntima con Dios. Acto seguido se retira de sus parientes, se muestra áspero y distante con ellos, busca la soledad para sumergirse tranquilamente en sus propios pensamientos, se ocupa con materias de lectura inadecuadas y que no comprende” (23).

Tan importante como la afectación de la cantidad de relaciones sociales es el deterioro cualitativo de las mismas. El IP practica un estilo relacional, al que más adelante volveremos, que concede una gran importancia a la corrección de las formas, que centra las conversaciones en cuestiones impersonales y especialmente en determinados temas predilectos, y que omite la comunicación verbal y extraverbal de las emociones y sentimientos, especialmente de los positivos.

Tiranía doméstica. Caso clínico.

- Como nos íbamos a vivir lejos vino un primo mío a despedirse de nosotros y me dio un beso. Luego al salir a la calle me dio un bofetón frente a mi propio sobrino.

Esta frialdad formal puede limitarse a quienes son identificados como enemigos...

Folie à deux

“Al alimón madre e hija decidieron que el sustituto de su hijo por el doble tuvo que ocurrir en 1983, cuando empezó por primera vez la ‘mala conducta...’ [tras el ingreso] ambas pacientes acordaron ver al hijo pero no mostraron sentimientos positivos cuando las visitó” (9).

(...) o son percibidos como peligrosos...

Leninismo maoísta.

“[Después de los acuerdos firmados con Nixon, Mao decidió fomentar el estudio del inglés y para que sus estudiantes pudiesen realizar prácticas suavizó la prohibición absoluta que pesaba sobre la generalidad de los chinos de hablar con cualquier extranjero. En algunos puertos del Sur, los estudiantes podrían realizar sus prácticas en encuentros con marineros de buques extranjeros] Existían normas estrictas acerca de cómo debíamos dirigirnos a los marinos. No se nos permitía hablar con ellos a solas más allá de unas pocas frases intercambiadas sobre el mostrador del Almacén de la Amistad. Si nos preguntaban el nombre y dirección, bajo ningún concepto podíamos darles los auténticos. Después de cada conversación teníamos que escribir un informe detallado de todo cuanto se había dicho (práctica habitual para todos aquellos que tenían contacto con extranjeros). Se nos advirtió una y otra vez de la importancia de observar la ‘disciplina en los contactos con extranjeros’ (*she wai ji-lu*). De otro modo, nos decían, no sólo tendríamos serios problemas sino que se prohibiría que acudieran más estudiantes. [...] Para entonces, nuestras asambleas políticas incluían un examen del modo en que cada uno observaba la disciplina en los contactos con extranjeros. Se dijo que yo había violado dicha disciplina debido a que parecía ‘demasiado interesada’, ‘sonreía demasiado’ y ‘abría demasiado’ la boca al hacerlo. Fui asimismo criticada por gesticular con las manos al hablar: se suponía que las estudiantes debíamos mantener las manos bajo la mesa y permanecer inmóviles” (20).

(...) o puede ponerse de manifiesto, indiscriminadamente, frente al mundo exterior en general.

Tiranía doméstica.

“Entre los autores que definen este rasgo, Sonkin y Durphy (1982) efectúan un gran aporte. Argumentan que muchos de los hombres que consultan por la problemática de la violencia doméstica se encuentran aislados. Este *aislamiento* no está referido a la ausencia de contacto con otras personas, aunque es cierto que algunos llegan a ese extremo. Los hombres golpadores suelen conversar sobre cuestiones banales, de trabajo o de deportes, pero no pueden comprometerse en lo referente a la violencia que protagonizan.

Jorge Corsi (1991), al describir el *aislamiento emocional* de los agresores, manifiesta que ‘es un tipo de aislamiento social, vinculado con lo afectivo’. El hecho de relacionarse con mucha gente o de tener muchos conocidos no determina la existencia de un vínculo en el que puedan intercambiar sus propios problemas y los conflictos que los aquejan. Los maridos violentos no mantienen relación de privacidad con ninguno de los sujetos con los que interactúan. El *aislamiento social y emocional* se encuentra como un ‘factor casi constante’ en los maridos violentos” (8).

Hay que precisar que las mismas fuerzas que actúan promoviendo la desvinculación del miembro del GCP de su entorno previo, dificultan el establecimiento de nuevos vínculos fuera del grupo, lo que, obviamente, perpetúa el aislamiento respecto al mundo exterior. Veamos a continuación los distintos ámbitos en que se produce el deterioro de las relaciones interpersonales.

Familia de origen

Grupos sectarios. Los sullivanianos.

“Mi terapeuta me preguntaba con frecuencia sobre mi niñez y me animaba a hablar de acontecimientos que me resultaban dolorosos. Ella me decía que parecía como si mis padres en realidad no me hubieran querido o que a lo mejor fueron incapaces de amarme porque sus padres habían sido incapaces de amarlos a ellos. Me dijo que sería mejor para mi tratamiento si no veía a mis padres durante un tiempo, sólo hasta que pudiera comprender mi historia mejor. Me alentó a contar mi experiencia personal a mis amigos y a escuchar las suyas. Mis recuerdos dolorosos de la niñez siempre eran aplaudidos, mientras que los felices se rechazaban. Llegué a convencerme de que había tenido una infancia verdaderamente desdichada y me parecía que mis nuevos amigos eran los únicos que me podían entender, ya que sus vidas con sus familias habían sido tan desdichadas como la mía” (45).

Una de las facetas que el saber popular -acertadamente- asocia a las sectas es la de que separan de sus familias de origen a aquellos a quienes logran atraer. Este alejamiento suele fundamentarse en argumentos psicológicos (como en esta cita), religiosos (el demonio que actúa a través de la familia) o prácticos (la necesidad de consagrarse en cuerpo y alma a tal o cual gran misión no deja tiempo para ocuparse de nada más). Pero más allá de los argumentos, y este es un punto de gran interés, he podido comprobar en varias ocasiones como el deterioro de la convivencia y el alejamiento emocional se producen también en grupos que, desde el punto de vista de los principios, defienden a la familia como institución así como el mantenimiento de los vínculos familiares previos. Sea como sea, el alejamiento se produce, pudiéndose llegar incluso a la ruptura completa o casi completa de cualquier contacto.

Grupos sectarios. Niños de Dios.

“Margaret Rogers era miembro de los Children of God (Niños de Dios), una secta liderada por Moses David Berg (que en la actualidad se llama Familia del Amor), desde hacía unos diez años. Durante todo ese tiempo sus dos hermanas y su hermano sólo habían recibido de ella media docena de cartas” (14).

Pareja y familia propia

En el caso de los sujetos adultos que ya han formado su propia familia, la dinámica encapsuladora afecta de un modo semejante a la relación con ésta, en el sentido de una progresiva disolución de dicha relación.

Grupos sectarios. El Templo del Pueblo del Reverendo Jones.

“Harris nunca se había unido al Templo. Pero no se opuso cuando su ex esposa, Linda, y su hija Liane, lo hicieron diez años atrás. Según me dijo, empezó a preocuparse hacía un par de años, cuando advirtió que Liane se alejaba cada vez más de él y se sentía cada vez más integrada en el Templo” (24).

Grupos sectarios. Testigos de Jehová.

“En la mayoría de las parejas en las que sólo uno de los cónyuges entra a formar parte de los Testigos de Jehová (notablemente si es la mujer, que es lo más común), a juzgar por los muchos testimonios de que disponemos, su vida afectiva queda congelada y su actividad sexual habitual (la que llevasen hasta antes del episodio sectario) ostensiblemente dañada por la injerencia de la secta” (39).

En esta evolución, el diálogo es sustituido por las discusiones o por el silencio.

Paranoia. Caso clínico.

- En casa me encierro en mí mismo y no hablo, estoy insoportable.

Personalidad paranoide.

“[...] un distanciamiento silencioso claramente hostil...” (1).

Y, naturalmente, el divorcio es el resultado final habitual del ingreso de *sólo uno* de los cónyuges en un grupo sectario. Un divorcio al que algunos IP parecen llegar por un camino de lo más parecido.

Querulantes.

“Continuó trabajando como camionero pero empleaba todo su tiempo libre en la biblioteca estudiando leyes. La injusticia que había sufrido y sus implicaciones legales llegaron a ser

el único objetivo de su vida. El Sr. A. se desentendió de su familia, se aisló, y finalmente se divorció y se fue a la edad de 50 años” (30).

La predisposición del IP al divorcio, que es una evidencia clínica, parece contar con algún respaldo cuantitativo.

Paranoidismo en general. SCL-90.

“Lo publicado en la literatura muestra que alrededor de dos tercios de pacientes con psicosis paranoide han estado casados, aunque muchos se encuentran divorciados, separados o han enviudado. Esto es parecido a este pequeño grupo de refugiados con psicosis paranoide, quienes (con una excepción) estaban casados al principio de su alteración. Sin embargo, en el curso del trastorno 4 de los 9 llegaron finalmente a divorciarse, como se ha observado en otros grupos” (50).

Tampoco es infrecuente el desentendimiento de los propios hijos o la cesión de la custodia.

Tiranía doméstica. Caso Rachel.

“No toleraba nada ni a nadie que me pudiera alejar de su lado. Antes de cambiarnos de casa, Fred me quiso obligar a entregar a mis hijos a su padre, Keith, como una especie de prueba...” (45).

Durante los largos años de contienda civil, y muy especialmente durante la Larga Marcha, fue una práctica común entre las militantes comunistas que se quedaban embarazadas el entregar sus hijos neonatos a familias campesinas; lo hizo la propia mujer de Mao. Pero incluso después de la guerra, el Partido alentó la *paternidad irresponsable*. La exigencia de entrega al trabajo de los funcionarios/as era tal que se veían obligados a contratar a muchachas campesinas para ocuparse de sus hijos, a los que apenas veían. El mismo comportamiento se puede apreciar entre los líderes de grupos sectarios que, antes de llegar a serlo, se entregaron fanática e incansablemente a una causa en detrimento de la relación personal con sus cónyuges e hijos. Y en cuanto al IP,

Paranoia. Caso Aimée.

“Está casada con un empleado de la misma compañía, que tiene un puesto en P., en la región parisina. Pero la enferma tiene su puesto en París desde hace 6 años, donde vive sola. Tiene un hijo que cría su marido. Les hace visitas más o menos periódicas.

A esta situación se ha llegado por voluntad de la enferma, que originalmente estaba empleada en la misma oficina que su marido, y ha pedido su traslado tras la reintegración después del período de baja laboral” (26).

Por lo que respecta a los adultos solteros -que no se pueden divorciar-, la pertenencia a GCP opera en el sentido de impedir la formación de parejas estables con personas que no pertenezcan al grupo.

Cultos de crisis. Lauliwasikaw (s. XIX).

“... los matrimonios con los blancos estaban prohibidos...” (25).

Nazismo.

“No soy, ciertamente, de la opinión que se responda favorablemente (salvo a título excepcional) a las peticiones que formulan nuestros soldados para casarse con extranjeras. Las circunstancias hacen que tal situación sea totalmente explicable, pero a pesar de ello debemos negarnos a dar nuestra aprobación... no puedo creer en el carácter duradero de tales amores” (16).

Hay otros motivos, de índole pseudocientífica, que aconsejaban a Hitler una tal desaprobación.

Nazismo.

“La pérdida de la pureza racial frustra por siempre la pureza de una raza, cuyo retroceso en el concierto de la humanidad se opera en forma cada vez más alarmante...” (17).

Nazismo.

“Empero, a medida que pasa el tiempo, los conquistadores pecan contra el principio de la conservación de la pureza de la sangre... al comenzar a confundirse con los habitantes primitivos, a quienes habían subyugado, acaban con su propia existencia como pueblo peculiar...” (17).

Con gran coherencia, el nazismo hizo desde el principio todo lo posible por prevenir el riesgo.

Nazismo.

“Debe aclararse con el Partido y la Policía lo que debe hacerse contra la indignidad de las muchachas alemanas que frecuentan el trato de estudiantes de razas extranjeras” (5).

En los GCP caben las uniones endogámicas, dentro del grupo. Pero en el IP (que puede ser conceptuado como un *grupo paranoide de una sola persona*) no quedaría más que una opción.

Paranoia.

“[...] neta prevalencia del celibato, sobre todo entre los paranoicos delirantes” (27).

Conviene insistir una vez más en que si bien en muchos casos el GCP impone determinadas conductas a la fuerza (como el nazismo), en otras ocasiones las mismas conductas se producen sin que exista ninguna

instrucción explícita en ese sentido, o en respuesta únicamente a insinuaciones veladas. Las siguientes citas nos muestran una invitación, encubierta entre las líneas, al matrimonio endogámico y al divorcio exogámico.

Grupos sectarios. Instituto Filosófico Hermético.

“Ciertamente que al nivel de los valores superiores el matrimonio sin amor constituye una falta moral importante, pero más grave aun es procrear hijos en esas circunstancias, ya que ellos serán los que encarnen físicamente la desarmonía de los progenitores, realizándose así la profecía bíblica de que ‘los pecados de los padres caerán sobre los hijos’ (4).

Grupos sectarios. Instituto Filosófico Hermético.

“Una relación sexual sin amor, producida solo por el deseo libidinoso, originará un hijo en el que difícilmente se manifestarán las cualidades más elevadas de la especie” (4).

Grupos sectarios. Instituto Filosófico Hermético.

“Si tomamos la decisión de traer un hijo a este mundo, debemos responsabilizarnos plenamente por este hecho, comprendiendo lo que realmente involucra nuestra acción. Es indudable, sin embargo, que esto requiere de una autodisciplina que solo poseen contadas personas” (4).

Grupos sectarios. Instituto Filosófico Hermético.

“Si reconocemos que a pesar de todo lo expuesto existe una cierta cantidad de personas conscientes y más evolucionadas que el común, es preciso entender que si alguna de ellas se divorcia, esto no ejercerá un impacto negativo en su familia ni en sus hijos, como tampoco su separación será causa de odio o desarmonía entre los cónyuges, sino un asunto de mutuo acuerdo” (4).

Grupos sectarios. Instituto Filosófico Hermético.

“Lo cierto es que, tratándose de un sujeto de escasa talla moral, no será favorable el contrato matrimonial ni tampoco la opción de divorcio o la simple convivencia ya que en todos los casos la familia resultará igualmente perjudicada o menoscabada en sus posibilidades” (4).

Amistad

Las relaciones sociales no basadas ni en el matrimonio ni en el parentesco sino en la amistad tienden igualmente a limitarse a las personas que se hallan dentro del GCP.

Nazismo.

“Para nosotros era, es y será el judío nuestro enemigo, cuya manera de ser, a causa de su composición racial, le obliga ser enemigo y por propio arbitrio no se puede convertir en nuestro amigo. Para nosotros no hay judíos ‘decentes’, es decir, que sean tan malos judíos que casi puedan compararse a los arios, pues una persona no puede negar su raza” (42).

Nazismo.

“El que merece nuestra simpatía es el soldado del frente así como también el inventor, que trabaja honestamente rodeado de las mayores dificultades. Añadiré que, incluso en estos casos, nuestra simpatía debe estar limitada naturalmente a los miembros de nuestra comunidad nacional” (16).

Leninismo maoísta.

“Se solicitó a mi madre que ‘trazara una línea de separación’ entre ella y sus amigos. ‘Trazar una línea’ entre las personas constituía un mecanismo clave introducido por los comunistas para incrementar el abismo que existía entre aquellos que estaban ‘dentro’ y los que se habían quedado ‘fuera’. Nada -ni siquiera las relaciones personales- se dejaba al azar, ni se permitía tampoco que nada tuviera un proceso fluido” ()

En todo caso, el contacto con el mundo exterior deberá ser meramente formal, y desprovisto de excesivas intimidades.

Grupos sectarios. La comuna de Otto Muehl.

“Insiste Muehl en que los miembros de la comuna tienen relaciones sexuales con quien quieran y cuando quieran, siempre que sea en el seno de la comuna” (45).

Formación de una sociedad global

El aislamiento del mundo exterior y la tendencia al establecimiento exclusivo de vínculos endogámicos hacen que las AP constituyan pequeñas *subsociedades* que permiten a los adeptos vivir parcialmente al margen de la sociedad amplia en la que se encuentran.

Grupos sectarios. Los sullivanianos.

“Poco tiempo después, era invitada a fiestas que se celebraban en Nueva York, fiestas muy divertidas en donde las personas bailaban y charlaban y parecían pasárselo muy bien. Quedé con muchos hombres: para cenar, para ir al teatro, para hacer excursiones en bicicleta, para asistir a fiestas nocturnas. De repente disfrutaba de una activa vida social en Nueva York.

Mi terapeuta me sugirió vivir en esa ciudad para estar más cerca de mis nuevos amigos. En la sala de espera de la consulta había un tablón de anuncios con direcciones de personas que buscaban compañeros de piso. Pronto me encontré viviendo con una familia relacionada con el grupo, aunque todavía no era totalmente consciente de ello ni de lo que significaba. Sabía que era un grupo social: personas con las que salir, personas con inclinaciones políticas similares (algo radicales pero sin llegar a ser revolucionarios), personas que querían cambiar el mundo y que estaban experimentando nuevas formas de vida” (45).

Estas redes sociales sirven a la vez como instrumento de gran utilidad para el proselitismo y de apoyo emocional para los adeptos que ya han ingresado en el grupo.

Sokagakkai.

“En el nivel del distrito los miembros de la NSA forman fuertes lazos entre sí, a menudo pasando juntos el tiempo de ocio además de reunirse en los encuentros semanales. La NSA resuelve a sus miembros el problema psicológico urbano del aislamiento. La NSA puede ser una familia extensa sustituta, un pueblecito en el que todo el mundo te conoce en medio de una ciudad impersonal” (18).

Sokagakkai.

“En un plano informal, los lazos formados en las reuniones tienden a trasladarse a la vida diaria. Los miembros se telefonean entre sí, van juntos a las actividades, comen juntos, y se ayudan en los grandes sucesos vitales como una mudanza o matrimonio. A disposición de todos los miembros hay una vital red social NSA-orientada de la que pueden formar parte. Por supuesto, no todos participan en la misma medida, pero un gran número son bastante activos” (18).

El aislamiento en estas *sociedades dentro de la sociedad* se ve reforzado por la insistencia en organizar un gran número de actividades que apenas dejan espacio para el hipotético inicio y conservación de otras relaciones sociales fuera del grupo.

Sokagakkai.

“Los padres del padre se unieron a la Soka Gakkai en sus primeros días y han permanecido fieles hasta la actualidad. Todos sus hijos son también ávidos miembros del movimiento Gakkai. El padre conoció a su mujer, también miembro de la Soka Gakkai, en la empresa en que ambos estaban empleados. Ambos siguen profundamente comprometidos con la Soka Gakkai y dedican la mayor parte de su tiempo libre a las actividades de la Soka Gakkai. La mujer es miembro de la División de Mujeres y es una de las líderes en su distrito. El padre

pertenece a varias organizaciones de la Soka Gakkai y a menudo da conferencias sobre las enseñanzas de la Nichiren Shoshu en las reuniones. En el apartamento un gohonzon ocupa el lugar de mayor honor. La familia se implica activamente en cualquier aspecto de la vida diaria de un miembro tal como se ha descrito y se socializa principalmente con otros miembros de la Gakkai” (32).

Ahora bien, aunque los adeptos tiendan a crear una red social propia y excluyente, lo cierto es que la satisfacción de diversas necesidades (como la de ganarse la vida o la educación, e incluso el ocio), pueden forzar al adepto a desandar su camino y regresar a la sociedad amplia.

Este problema se resuelve, en las AP de mayor tamaño y con suficientes recursos económicos y organizativos, erigiendo su propia red de instituciones educativas, empresas e incluso centros de ocio. De este modo es posible crear las condiciones que permitan que un niño nacido en una familia perteneciente a determinado grupo, acuda llegado el momento a un colegio del mismo grupo, que también le ofrece alternativas recreativas e incluso cabe la posibilidad de que acabe ejerciendo su actividad laboral en una empresa del grupo. De este modo se produce un aislamiento del resto de la sociedad que se asemeja al del campamento.

Sokagakkai.

“La ceremonia de apertura del Soka Kindergarten de Singapur se celebró el 17 de enero en el colegio de Pasir Panjang, un distrito occidental de Singapur, con la asistencia de 46 niños enrolados en el curso inaugural así como padres, profesores e invitados.

... El asesor del kindergarten, el Sr. Kohn Kian Boon, director general de la Asociación Soka en Japón, dijo que se está estableciendo una red de instituciones educativas creadora de valores en distintos países bajo el sistema escolar Soka. Expresó su contento porque un entorno educativo como el Soka Kindergarten se haya establecido en Singapur” (35).

Sokagakkai.

“Ya se ha mencionado la actual tendencia al matrimonio dentro de la Gakkai así como la inclinación (que varía, aparentemente, con el activismo y la duración de la pertenencia) a ver a la Gakkai como el grupo social de referencia. Y aunque el papel creciente de la familia como agente general de socialización Gakkai y la posible función de las Escuelas Soka y la Universidad Soka son difíciles de estimar, es de esperar que estas instituciones llevarán a mayores lazos sociales, de parentesco y geográficos entre los miembros” (51).

Las guarderías, escuelas y demás centros educativos sirven a otros fines además del aislamiento, pues permiten adoctrinar a los jóvenes nacidos en el seno del GCP así como atraer, con el reclamo de la

educación, a muchachos no vinculados pero potenciales objetivos de un proselitismo que se realiza, en este caso, en condiciones ventajosas.

Una práctica habitual es la organización de fiestas, excursiones y actividades lúdicas por y para los miembros del grupo. A ser posible, en las propias sedes o domicilios.

La puesta en marcha de empresas vinculadas a la AP -y existen en nuestro entorno conocidos ejemplos-, a la vez que propicia el encapsulamiento de los adeptos, pone en manos de esas empresas una mano de obra dócil y laboriosa. Sin embargo, no es raro que la propia dinámica paranoide genere disfunciones o contradicciones internas y con el entorno que acaben dando al traste con tales firmas.

En fin, en caso de enfermedad, los adeptos deberán y/o preferirán acudir a los médicos u hospitales del grupo, si los hay.

Evidentemente ni los mGP ni las AP de pequeño tamaño, la gran mayoría, tienen la posibilidad de formar sociedades globales como las aquí comentadas, pues les falta la necesaria *masa crítica*.

Aislamiento informativo

Utopía nacionalista. El contrato social.

“Cuando [Rousseau] escribe sus *Consideraciones sobre el Gobierno de Polonia* no duda en afirmar que uno de los medios más importantes para incrementar el patriotismo es la educación nacional: ‘Al despertar a la vida -escribe con mucha contundencia- el niño debe ver la patria, y hasta su muerte no debe ver otra. Todo verdadero republicano mama, con la leche materna, el amor a su patria, es decir, a las leyes y a la libertad’ (36).

También el flujo de información se halla sometido a limitaciones. El GCP impide el trasvase de ideas entre el mundo exterior y sus adeptos, que se ven privados de acceder a aquellos conocimientos que no son los que el propio grupo les proporciona.

Leninismo soviético.

“... Aislados del mundo, no nos enterábamos de los debates que tenían lugar fuera, no conocíamos a Antonio Gramsci, a Bertolt Brecht, a Ernst Bloch, ni a Georg Lukács, por no hablar de las otras familias espirituales. Esto no impedía a los ideólogos estalinistas reivindicar su innegable superioridad respecto al resto de los revolucionarios del mundo ni creerse los ‘maestros del pensamiento’ socialista” (21).

Siendo los libros el vehículo portador de información por excelencia (al menos hasta ahora), una manifestación común a todos los totalitarismos ha sido la prohibición y persecución de los libros perniciosos, merecedores del mismo trato que las brujas: el fuego purificador.

Nacionalismo alemán.

“... ‘el padre Jahn’, el organizador de las sociedades gimnásticas y los grupos de estudiantes (*Burschenschaften*). Quiso ser el educador de una Alemania unificada, fuera del alcance de la corrupción extranjera, en la que la literatura, dirigida por una estricta censura y purificada por las llamas de las hogueras, solamente difundiría temas nacionales” (10).

Las películas pueden ser igualmente censurables.

Nazismo.

“El señor Fangauf recibe el encargo de retirar definitivamente las películas norteamericanas de todos los cines de Alemania” (5).

Los grupos sectarios no disponen de medios equiparables para impedir la libre circulación de libros, ni pueden impedir que caigan en manos de sus adeptos, por lo que no les cabe más opción que prohibir su lectura o desalentarla.

Sokagakkai.

“Hay un gran peligro de que una persona que oralmente profesa fidelidad a la Nichiren Shoshu mentalmente se vea influido por las enseñanzas Tendai. Como dice Nikko Shonin, fundador del Taiseki-ji, en sus ‘Veintiséis artículos de advertencia’: ‘Sin una absoluta comprensión de las enseñanzas, no estudien las doctrinas de Tendai’” (19).

Cuando existe un grado de paranoidización suficiente, se trata de un objetivo relativamente fácil de alcanzar, dado que los fanatizados adeptos no se sienten interesados por ningún otro material más que el que el GCP, gustosamente, les proporciona.

Sokagakkai.

“Así la influencia de la Gakkai sobre sus miembros debería ser relativamente importante, especialmente sobre los más antiguos y activistas, quienes de acuerdo con los datos del estudio se identifican fuertemente y limitan sus fuentes de información a los materiales de la Gakkai” (51).

Los adeptos suprimen de tal modo cualquier lectura que no sea la procedente del GCP que, con frecuencia, entre los obstáculos que experimentan al reincorporarse a la sociedad amplia figuran las dificultades para entender adecuadamente la palabra escrita.

Grupos sectarios. Moonies.

“Leí durante meses. Para mí, la cuestión más preocupante era saber cómo se las habían arreglado los Moonies para convertirme y adoctrinarme hasta tal punto que ya no podía pensar por mí mismo. Leía todo lo que caía en mis manos. Al principio, el acto mismo de leer era tremendamente dificultoso. Durante años sólo había leído literatura Moonie. Me resultaba difícil concentrarme, y había momentos en que me quedaba con la mente en blanco, sin comprender lo que leía” (14).

La lectura de la prensa puede resultar tan peligrosa como la de los libros.

Nazismo.

“23.b. Que los periódicos extranjeros necesiten un permiso especial del Gobierno para poderse publicar. No deben ser editados en alemán” (del programa del NSDAP, febrero de 1920).

Leninismo cubano.

“Como carece de información -por ejemplo, aquí todavía no se ha contado lo que verdaderamente ocurrió en Chernóbil-, el hombre trata de enterarse de las razones de la guerra de Bosnia-Herzegovina leyendo viejos libros de historia de la región y haciendo deducciones” (46).

Otros medios de comunicación de masas, siendo también transmisores de información, deben vigilarse con el mismo celo.

Grupos sectarios. La comuna de Otto Muehl.

“Entre las actividades *verboten* está ver la televisión” (44).

Nazismo.

“Quien escuchaba otras voces que no eran las por él permitidas era un ‘criminal de la radio’ y podía ir a parar a prisión sólo por oír emisiones extranjeras” (5).

Aislamiento económico

Personalidad paranoide

“[...] tienen una necesidad excesiva de ser autosuficientes...” (1).

La necesidad del IP de aislarse hace que éste aspire a una completa *independencia económica*, que le permita satisfacer por sí mismo sus necesidades, sin recurrir a los demás. De este modo el IP no se vería compelido a relacionarse con nadie por estricta necesidad.

Sin embargo, la propia naturaleza social del ser humano y la especialización del trabajo hacen que el coste de este ideal sea excesivo, siendo una minoría los que están dispuestos a llevarlo a sus últimas consecuencias.

Carácter paranoico. Caso clínico.

“E..., destaca por su pinta extravagante. Sus patrones le obligan a acudir a consulta.

Se presenta con ropa sucia y semidesnudo, con aspecto de bosquimano.

Manifiesta que quieren librase de él, pillarle, pero que se encuentra en un perfecto estado de salud. Niega tajantemente ser bebedor.

Dice estar amargado por desgracias familiares. Lleva un singular género de vida: vive en el bosque en las afueras de París, criando gallinas y conejos, recogiendo setas que come crudas, cuidándose él mismo si se accidenta.

[...] Nuestro paciente dice ser ‘naturiano’. Lleva el pelo largo, que le cae sobre los hombros. De problema en problema, terminó construyéndose una chabola en el bosque, a la que se retiró con su familia. Presume de poder prescindir de la sociedad porque es capaz de hacerlo todo por sí mismo.

- Hice la ropa de mis hijas, cuando se me estropea el reloj no voy al relojero. Gracias a ello puedo liberarme de la sociedad. No la necesito y exijo que ella me deje en paz” (13).

El aislamiento económico es algo más viable en las comunidades rurales sectarias, que en algunos casos llegan a ser relativamente autosuficientes.

Grupos sectarios. El Patriarca.

“El autoabastecimiento es siempre uno de los hitos que El Patriarca tiene siempre muy presente a la hora de ampliar su estructura” (39).

Trasladada a las grandes naciones, la autosuficiencia se denomina a menudo autarquía, un objetivo que los Estados intentaron alcanzar mediante la imposición de barreras arancelarias a los productos extranjeros.

Nacionalismo alemán.

“Muy pronto las ideas nacionalistas se manifestaron también en Alemania en el terreno de la economía, y a partir del siglo XIX diferentes sistemas idean un socialismo nacional y autárquico.

A partir de 1800, Fichte, en *El estado comercial cerrado*, estima que la independencia nacional solamente puede lograrse si la nación es económicamente suficiente. Rompiendo con el librecambismo de Adam Smith, idealiza un proteccionismo absoluto. La economía será planificada y nadie podrá ejercer un oficio sin la autorización del estado. Cualquier comercio privado con el extranjero estaría prohibido...” (10).

El ideal autárquico se expandió en la segunda mitad del siglo XIX de la mano del nacionalismo, e inició un perjudicial ciclo de aislamiento económico de los Estados que alcanzaría su expresión máxima en el nazifascismo y que no empezaría a enmendarse hasta la segunda mitad del s. XX.

Nazismo.

“El concepto de autarquía se refiere a una economía nacional que en su mayor parte es independiente de los países extranjeros...” (49).

El objetivo prioritario de la autarquía, más que el hipotético aumento del bienestar general que ésta pudiera aportar, era... no depender de ni tenerse que relacionar con los demás.

 REFERENCIAS

1. American Psychiatric Association. DSM-IV Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Barcelona (España): Masson, S.A.; 1995.
2. Anthony J. A Clinical Evaluation of Children with Psychotic Parents. *Amer J Psychiatr* 1969; 126: 177-184.
3. Astrup C. Querulent paranoia: a follow-up. *Neuropsychobiology* 1984; 11(3): 149-54.
4. Baines, John. Moral para el siglo XXI. Madrid (España): Xistral Editores; 1998.
5. Boelcke, Willi A. Propaganda bélica alemana. Barcelona: Ed. Luis de Caralt; 1969.
6. Bourseiller C. Los falsos Mesías. Barcelona: Ediciones Martínez Roca SA; 1994.
7. Comisión de Estudios de las TFPs. TRADICION FAMILIA PROPIEDAD Un ideal, un lema, una gesta. Brasil: Artpress; 1990
8. Corsi J. Violencia masculina en la pareja. Buenos Aires (Argentina): Paidós; 1995.
9. Christodoulou GN, Margariti MM, Malliaras DE, Alevizou S. Shared delusions of doubles. *J Neurol Neurosurg Psychiatry* 1995; 58:499-501.
10. David, Claude. Hitler y el nazismo. Barcelona: oikos-tau SA; 1987.
11. Enroth, Ronald M. Churches that abuse. Grand Rapids (Michigan): Zondervan Publishing House; 1992.
12. Galanter M, Rabkin R, Rabkin J, Deutsch A. The "Moonies": a psychological study of conversion and membership in a contemporary religious sect. *Am J Psychiatry* 1979; 136:165-170.
13. Genil-Perrin, G. Les paranoïaques. Paris: R Maloine editor; 1926.
14. Hassan, Steven. Las técnicas de control mental de las sectas. Barcelona: Ediciones Urano; 1990.
15. Hearst P. Patty Hearst. Her own story. New York: Avon Books; 1988.
16. Hitler, Adolf. Conversaciones sobre la guerra y la paz. Barcelona: Luis de Caralt; 1953.
17. Hitler, Adolf. Mi lucha. Barcelona: Ed. Antalbe; 1984.
18. Hurst, Jane. Nichiren Shoshu Buddhism and the Soka Gakkai in America. New York: Garland Publishing, Inc; 1992.
19. Ikeda, Daisaku. La revolución humana 2. Buenos Aires: Emecé Editores; 1990.
20. Jung Chang. Cisnes salvajes. Barcelona (España): Circe; 1993.
21. Karol KS. Más trágico que el terror. *El País*, 7 de marzo de 1993.
22. Kennedy HG, Kemp LI, Dyer DE. Fear and Anger in Delusional (Paranoid) Disorder: The Association with Violence. *British Journal of Psychiatry* 1992; 160: 488-492.

23. Kraepelin, Emil. *Psichiatria A Textbook for Students and Physicians*. Canton (MA): Science History Publications; 1990
24. Krause, Charles A. *La masacre de Guyana*. Barcelona: Bruguera; 1979.
25. La Barre, Weston. Movimientos religiosos de aculturación en América del Norte. En: Puech HC, director. *Movimientos religiosos derivados de la aculturación*. Madrid (España): Siglo XXI de España Editores, S.A.; 1982. p. 1-50.
26. Lacan, Jacques. *De la psychose paranoïaque dans ses rapports avec la personnalité*. Paris; Ed. du Seuil: 1932.
27. Lanteri-Laura G., del Pistoia L. et Bel Habib H.. Paranoia. *Encycl. Méd. Chir. (Paris France), Psychiatrie*, 37299 D10, 10-1985, 24.
28. Lasègue C, Falret, J. “La folie à deux”, en *Archives générales de médecine*, septiembre 1887. Citado en F. Colina y J. M. Alvarez. *El delirio en la clínica francesa*. Madrid: Ediciones Dorsa; 1994.
29. Lorente M. *Mi marido me pega lo normal*. Barcelona (España); Ares y Mares: 2001.
30. Manschreck TC. Delusional disorder: the recognition and management of paranoia. *J Clin Psychiatry* 1996; 57(suppl 3):32-38.
31. Mentjox R, van Houten CA, Kooiman CG. Induced psychotic disorder: clinical aspects, theoretical considerations, and some guidelines for treatment. *Compr Psychiatry* 1993; 34:120-126.
32. Metraux, Daniel. *The History and Theology of Soka Gakkai*. Lewiston (NY): The Edwin Mellen Press; 1988.
33. Millon T et al. *Personality Disorders in Modern Life*. Hoboken (New Jersey): John Wiley & Sons; 2004.
34. Morris M. Delusional Infestation. *British Journal of Psychiatry* 1991; 159 (suppl 14): 83-87.
35. Opening Ceremony at Singapore Soka Kindergarten. *Soka Gakkai News* 1993; 18 (286): 25.
36. Pagès Blanch, Pelai. *Las Claves del Nacionalismo y del Imperialismo*. Barcelona: Ed. Planeta; 1991.
37. Pande NR, Gulabani M. Folie à Deux: A Socio-psychiatric Study. *British Journal of Psychiatry* 1990; 156:440-442.
38. Reuter. La ONU condena a los ‘jemerres rojos’ por pedir que se mate a los vietnamitas. *El País*, 6 de agosto de 1993.
39. Rodríguez, Pepe. *El poder de las sectas*. Barcelona: Ediciones B; 1989.
40. Rodríguez, Pepe. *Traficantes de esperanzas*. Barcelona: Ediciones B; 1991.
41. Rosúa, M. Medio siglo en la ópera. *ABC*, 26 de diciembre de 1993.
42. Del “Schwarzen Korps”, órgano oficial de las SS, el 5 de mayo de 1938.
43. Swanson W. *El mundo paranoide*. Barcelona (España): Editorial Labor SA; 1974.
44. Tertsch H., Martín C. La última Comuna. *El País* 14 de agosto de 1988.
45. Tobias ML, Lalich J. *El terrible poder de las sectas*. Gerona: Tikal Ediciones.
46. Torres, Maruja. Cuba, el paraíso perdido. *El País*, 20 de junio de 1993.
47. Ungerleider JT, Wellisch DK. Coercive Persuasion (Brainwashing), Religious Cults, and Deprogramming. *Am J Psychiatry* 1979; 136: 279-282.

48. Unzueta, Patxo. La lengua del patriota. Claves de razón práctica, mayo 1994.
49. van Capelle H, van de Bovenkamp P. Hitler's henchmen. Londres: Visón Books Ltd; 1990.
50. Westermeyer J. Paranoid symptoms and disorders among 100 Hmong refugees: a longitudinal study. Acta Psychiatr Scand 1989; 80:47-59.
51. White, JM. The Sokagakkai and Mass Society. Standoford (California): Stanford University Press; 1970.
52. Zentner, Kurt. NNSDAP. Historia Ilustrada del Tercer Reich. Barcelona: Editorial Bruguera SA; 1969.